

Milagros de la pintura boliviana

ERASMO ZARZUELA



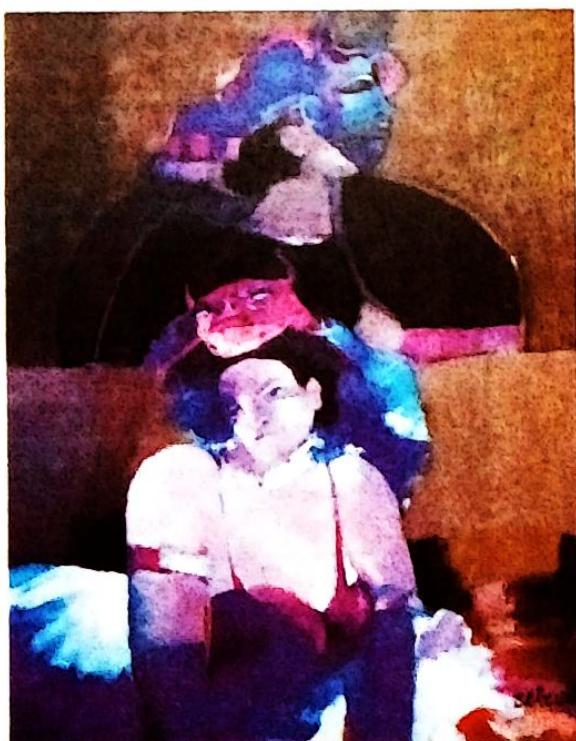
Su singular policromía

Los trabajos de Zarzuela, son impocables, especialmente aquellos cuya temática descansa sobre el punto de apoya que le brindan el terrorífico o la asociación cromática con su singular policromía, y son pues, estos elementos con los cuales el artista sabe elaborar una fluida expresividad que, sin abstraerse completamente, deja como hitos bosquejos, de la forma tradicional para neutralizar así, lo que de otro modo serían planos geométricos más agudos. El efecto final es sólido, pero también espontáneo; es correcto en sus armonías, pero no está libre de expresiva improvisación, de ahí que aún en el hieratismo de ciertos de sus motivos de añoranza percibamos acción y movimiento.

La observación plástica de Zarzuela es una interesante mezcla de ambigüedades, su nostalgia por la tierra es genuina, pero no está, dogmatizada por chauvinismos o estereotipos; por otra parte a su credo estético algunas veces cerebral, otras emotivo, no le falta la magia de lo telúrico porque su expresión tampoco se ha alejado abruptamente del concepto mismo ni se ha entrevirado en rebuscamientos; hay pues una calidad de continuidad en su expresión que permite al espectador tener siempre muy presente su lenguaje tan propio sin perder de vista su definido punto de partida.

Esta selección es, sin duda, una muestra muy importante, más aún cuando se tiene en cuenta que Zarzuela es un artista maduro con la ductilidad de explorar nuevas ideas, y que, por lo mismo puede darnos aun mucho más; por otra parte, sus trabajos alientan nuestro optimismo en cuanto a lo que la plástica nacional puede brindarnos como verdadera expresión de arte.

Rosario Zumaran.



"Figuras del Carnaval". Óleo



"Moreno". Óleo